

Cronología de la novela histórica hispano-italiana

SOLEDAD PORRAS CASTRO
Universidad de Valladolid

1. ALGUNOS ASPECTOS DE LA NOVELA HISTÓRICA EN ITALIA Y ESPAÑA EN EL SIGLO XIX

La novela histórica nace y se desarrolla en Italia a lo largo del siglo XIX. Gracias a la literatura en general y, más concretamente a este nuevo género literario, se afirma el concepto de nación. Los protagonistas del nuevo género iban a ser, de una parte auténticos personajes históricos y, de otra héroes, aunque el verdadero protagonismo lo tendría el pueblo italiano. A pesar de ello, los clásicos lo rechazan de plano, mientras el núcleo de los denominados modernos lo acepta con entusiasmo.

Al realizar este estudio comparativo de la novela histórica hispano-italiana, nos fijamos solamente en el período llamado clásico, por entender que tanto en un país como en otro, corresponde a unos años determinados más o menos precisos. Para Italia consideramos el período 1825-1860, sin olvidar que, en los albores del siglo XIX existieron autores que cultivaron el género de la «*storia romanzata*».

Durante los años 1830-1860, se desarrolla en España, al igual que había sucedido en Italia la novela histórica. La aparición de dicho género, obedeció más al deseo de imitar a Walter Scott, que de responder al naciente nacionalismo como ocurrió en Italia. Hasta 1830 se hacen solamente imitaciones de novelas históricas, mientras ya había aparecido en Italia *I Promessi Sposi*. Las causas de este retraso podemos buscarlas en el hecho de que, como afirma Menéndez Pelayo, la historia literaria depende siempre de la historia civil. El período 1808-1833, conoce el reinado de Fernando VII y la guerra de la Independencia, momento que coincidiría con un resurgimiento nacional a cargo de las clases medias y populares, dado que la clase dominante, salvo excepciones, traiciona la causa nacional, poniéndose a las órdenes de Napoleón. El desarrollo de la novela histórica coincidirá con la regencia de María Cristina y Espartero. Durante estos años será me-

por hablar, como afirma Ferreras, de la novela bajo el romanticismo que de la novela histórica.

El romanticismo aporta una nueva visión del mundo y en literatura trae aires y fórmulas distintas, una de ellas es la novela histórica, género que en Italia aparece con características muy peculiares, a diferencia de lo que ocurre en España. En nuestro país se va a crear una acción fantástico-sentimental, que olvidándose de la verdadera historia forja hechos y personajes que son difícilmente reconocibles. Los fines que se propusieron los distintos novelistas en uno y otro país fueron absolutamente diversos. Mientras allí no se limitó a ser un género de transición, más o menos ocasional sino que nació con un fin eminentemente político, aquí surge como imitación de Scott y con el fin de deleitar.

La influencia de Walter Scott en España es clara y notoria. El estudio de esta materia fue iniciado por P. H. Churmmán y E. Allison Peers; este último, con posterioridad avanzó más en el tema, exponiendo numerosas semejanzas entre las novelas de Scott y ciertas novelas españolas del siglo XIX, demostrando con ello que ni Manzoni, ni Grossi ni D'Azeglio fueron objeto de imitación por parte de los novelistas históricos españoles, excepción hecha naturalmente de la obra de Enrique Gil y Carrasco *El Señor de Bembibre*. También Zellars estudia la influencia de Scott en España profundizando en lo anteriormente hecho por Peers, y analizando a fondo las analogías no efectuadas por éste.

La perfecta ambientación de una novela de este género, requiere un minucioso y detenido examen de la época histórica en que se va a situar la temática, una erudición o documentación que nos permita vivir el espíritu de los tiempos a los que el lector se ve trasladado y en fin, que el autor esté dotado de unas facultades imaginativas, suficientemente grandes como para prestar calor de vida y emoción a la narración. La polémica surgida en Italia al aparecer este género literario, dividiéndose la crítica en seguidores y opositores del mismo, no adviene en España, ya que aquí desde un principio fue admitida y valorada muy positivamente. En nuestro país los temas elegidos son siempre la edad media, las cruzadas, las órdenes militares y personajes de gran talla como el Cid. A veces también se toma como base una leyenda o tradición como fue el caso del *Pastelero de Madrigal* o *Las Campanas de Huesca*.

Por otro lado, el amor llevado a la categoría de lo sublime y tomado como símbolo de la espiritualidad más elevada, constituye siempre el resorte emocional.

Una fatalidad preside aquí al igual que en la novelística italiana el amor de los protagonistas; héroes la mayoría de las veces, que van a buscar siempre su única razón de lucha y existencia en el logro de lo inaccesible. Estos héroes van a ir poco a poco dejando de ser tales para convertirse, al igual que los protagonistas de la novela italiana, en personajes humanos, una vez que adquieren determinados rasgos psicológicos, que los harán poco a poco, más verosímiles y naturales. Este género considerado también aquí de transición, cumplió perfectamente con su misión de entretener, deleitar o suscitar inquietudes dando paso, a través de la evolución normal, a formas definitivas de la novela moderna.

2. CRONOLOGÍA DE LA NOVELA HISTÓRICA HISPANO-ITALIANA

Tras estas breves notas acerca de la novela histórica hispano-italiana, queremos hacer un estudio cronológico de la misma, tomando como base aquellas obras más representativas de uno y otro país. La selección ha sido difícil, dado, que a lo largo de gran parte del siglo XIX, tanto en Italia como en España, han sido muchos los autores que cultivaron este género. En muchos casos, se trata de auténticas novelas históricas según el concepto tradicional del género, en otros, se comprueba ya la evolución del mismo. Aquí nos hemos fijado principalmente en las primeras, sin dejar tampoco de reseñar aquellas obras más notorias del segundo grupo. El período más estudiado han sido los años comprendidos entre 1825-1845, sin olvidar, que tanto en Italia como en España, hubo, en los años posteriores, obras que encajaban perfectamente en el esquema aquí considerado. Por todo ello hemos ampliado algo más, la cronología de la novela histórica.

ITALIA

- DEFENDENTE, SACCHI (1825): *Teodote o Storia del Secolo VIII*.
 CALLIMACHI, TEODORO (1825): *Le Peregrinazioni del nobile Romeo di Provenza*.
 PICOZZI, STEFANO (1826): *Viaggi di Pitagora*.
 BAZZONI, GIAMBATTISTA (1827): *Il Castello di Trezzo*.
 LANCETTI, VICENZO (1827): *Il Cabrino Fondulo*.
 ROSINI (1827): *La Monaca di Monza*.
 VARESE, CARLO (1827): *La Sibilla Odaleta*.
 MANZONI, ALESSANDRO (1827): *I Promessi Sposi*.
 ROVANI, GIUSEPPE (1827): *La Giovinezza di Giulio Cesare*.
 GUERRAZZI, FRANCESCO DOMENICO (1827): *La Battaglia di Benevento*.
 VARESE, CARLO (1828): *La Fidanzata Ligure*.
 CANTÚ, CESARE (1828): *La Lega Lombarda*.
 BAZZONI, GIAMBATTISTA (1829): *Il falco delle Rupi*.
 VARESE, CARLO (1829): *I Prigionieri di Pizzighettone*.
 – (1830): *Folchetto Malaspina*.
 – (1830): *Il Proscritto*.
 MAURI, ACHILLE (1830): *Caterina Medici di Brono*.
 BAZZONI, GIAMBATTISTA (1830): *Zagranelle o una Pitocca del Cinquecento*.
 GARRUCIO, GIOVANNI (1830): *Il Castello di San Germano*.
 – (1830): *Il Proscritto Sardo*.
 ZORZI, PIERO (1830): *Cecilia di Baone*.
 VARESE, CARLO (1832): *I Montanari Sardi*.
 RACCHETTI, GIUSEPPE (1833): *Franco Allegri*.
 RORINI (1833): *Luisa Strozzi*.
 D'AZEGLIO, MASSIMO (1833): *Ettore Fieramosca*.

- GROSSI, TOMMASO (1834): *Marco Visconti*.
 CANTÙ, CESARE (1836): *Margherita Pusterla*.
 BUSCONI (1836): *Giovanni Bentivoglio*.
 GUERRAZZI, FRANCESCO DOMENICO (1836): *L'assedio di Firenze*.
 RENUCCI, OTTAVIO (1837): *Novelle Stroriche Corse*.
 GUERRAZZI, FRANCESCO DOMENICO (1837): *Veronica Cybo*.
 TOMMASEO, NICCOLO (1837): *Il Duca d'Atene*.
 – (1838): *Il sacco di Lucca*.
 BASSANO, FINOLLI (1840): *L'orfanelle delle Brianze*.
 BORELLA, FEDERICO (1840): *Brazzoda Milano*.
 BONI, FILIPPO (1840): *Gli Necellini e gli Stensi*.
 ROVANI, GIUSEPPE (1840): *Lamberto Malatesta*.
 BULGARINI, ALESSANDRO (1840): *La Donna del Medioevo*.
 TENCA, CARLO (1840): *La ca dei Cani*.
 CARRERIA, R. (1840): *Anello di Sette Gamme o Venezia e la Sua Storia*.
 D'AZEGLIO, MASSIMO (1841): *Niccolò dei Lapi*.
 BUSCONI (1841): *L'incoronazione di Carlo V a Bologna*.
 IFRIGENIA ZAULI SAJANI (1841): *Beatrice Alighieri*.
 – (1841): *Gli Ultimi Giorni dei Cavalieri di Malta*.
 ERCOLIANI, LORENZO (1842): *I Feudatarii del Secolo XI*.
 ROSINI (1843): *I ghibellini di Pisa*.
 CANTÙ, IGNAZZIO (1843): *Il marchese Annibale Porrone*.
 ROVANI (1844): *Valenzia Candiano*.
 – (1845): *Manfredo Pallavicino*.
 SPINAZOLA, CARLO CESARE (1845-6): *Il Conte di Minervino*.
 MONTEVERDE, AUGUSTO (1846): *Astorre Manfredi*.
 ZANOLINI, ANTONIO (1847): *Il Diavolo di Santuffizio*.
 PETRUCCELLI DELLA GATTINA, FERDINANDO (1847): *Ildebrando*.
 CASTORINA, DOMENICO (1847): *Tre all'assedio di Torino*.
 ERCOLIANO, LORENZO (1847): *Lentelmonte*.
 BRESCIANI, ANTONIO (1847): *L'ebreo di Verona*.
 GUERRAZZI, FRANCESCO DOMENICO (1854): *Beatrice Cenci*.
 – (1857): *La Torre di Monza*.
 – (1853): *Il marchese di Santa Prassede*.
 VITTORIO, OTTOLINI (1860): *I Cacclatori delle Alpi*.
 GERRAZZI, F. DOMENICO (1860): *Pasquale Paoli*.
 MONTEVERDE, AUGUSTO (1862): *Il duca d'Atene*.
 CAPRANCIA, LUIGI (1862): *La congiura di Brescia*.
 BELGIOSO, CARLO (1864): *Repubblicani e Sforzeschi*.
 – (1864): *Il conte di Virtù*.
 GUERRAZZI, F. DOMENICO (1864): *Paolo Pellicioni*.
 ALDINO, ALDINI (1868): *Gian di Nisida*.
 CAPRANCIA, LUIGI (1868): *La donna Olimpia Panfici*.
 ROVANI, GIUSEPPE (1868): *La Libia D'oro*.

- (1868): *Lamberto Malatesta*.
- (1868): *Manfredo Pallavicino*.

ESPAÑA

- LÓPEZ SOLER, RAMÓN (1830): *Los Bandos de Castilla*.
 VAYO, ESTANISLAO (1831): *La Conquista de Valencia por el Cid*.
 ESCOSURA, PATRICIO (1832): *El Conde de Candespina*.
 LÓPEZ SOLER, RAMÓN (1832): *Kar-Osman o Jaime el Barbudo*.
 LÓPEZ SOLER, RAMÓN (1832): *Henrique de Lorena*.
 CORTADA, JUAN (1833): *Tancredo de Asia*.
 LÓPEZ SOLER, RAMÓN (1833-4): *El Primogénito de Alburquerque*.
 ANÓNIMO (1834): *La Máscara de Hierro*.
 VAYO, ESTANISLAO (1834): *Los Expatriados de Zulema y Gazul*.
 ESPRONCEDA, JOSÉ (1834): *Sancho Saldana o El Castellano de Cuellar*.
 LARRA, MARIANO JOSÉ (1834): *El doncel de don Enrique el doliente*.
 GARCÍA VILLALTA, JOSÉ (1835): *El golpe en vago*.
 TERRADA, ABDÓN (1835): *La Explanada*.
 GÓMEZ BRAVO, LUIS y MORENO, EUGENIO (1835): *Ramir Sánchez de Guzmán*.
 VAYO, ESTANISLAO (1835): *Juan y Enrique de Castilla*.
 ESCOSURA, PATRICIO (1835): *Ni Rey ni Roque*.
 CORTADA, JUAN (1835): *La Heredera de Sagumi*.
 CORTADA, JUAN (1836): *El rapto de Dona Almodidis*.
 MARTÍNEZ DE LA ROSA (1837): *Isabel de Solís*.
 CORTADA, JUAN (1837): *Lorenzo*.
 ESTÉBANEZ Y CALDERÓN, SERAFÍN (1838): *Cristianos y Moriscos*.
 BOIX, VICENTE y RUBIO Y ORS, JOAQUÍN (1838): *Amor en el Claustro*.
 PUSALGAS Y GUERRIS, IGNAZIO (1839): *El Sacerdote blanco*.
 AZCONA, AGUSTÍN (1839): *Ana Bolena*.
 OCHOA, JOSÉ A. (1840): *El huérfano de Almoguer*.
 CORTADA, JUAN (1840): *El Templario y la Villana*.
 TRUEBA Y COSSIO, T. (1840): *El Castellano*.
 AGUILO (1841): *El Infante de Mallorca*.
 GARCÍA DE TORRES, JUAN (1841): *El Conde de Santa Coloma*.
 GIL CARRASCO (1844): *El Señor de Bembibre*.
 NAVARRO VILLOSLADA, FRANCISCO (1847): *Doña Blanca de Navarra*.
 ANTÓN RAMÍREZ, BRAULIO (1847): *Isabel de Guzmán*.
 ARIZA, JUAN (1848): *Don Juan de Austria*.
 NAVARRO VILLOSLADA, FRANCISCO (1849): *Memorias de tres Canónigos*.
 - (1849): *Doña Urraca de Castilla*.
 FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, MANUEL (1849): *Dios es Grande*.
 FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, MANUEL (1850): *Obispo, casado y rey*.
 FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, MANUEL (1850): *El Laurel de los siete siglos*.

- FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, MANUEL (1851): *Doña Isabel la Católica*.
 ÁFRICA BOLANGERO, VÍCTOR (1851): *Don Pedro de Castilla*.
 CÁNOVAS DEL CASTILLO, ANTONIO (1852): *La Campana de Huesca*.
 ÁFRICA BOLANGERO, VÍCTOR (1852): *Don Enrique II*.
 FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, MANUEL (1853): *Men Rodríguez de Sanabria*.
 ANCHORENA Y AGUIRRE, JUAN (1856): *Lágrimas de una Virgen*.
 ANDUENZA, JOSÉ MARÍ (1856): *Los Caballeros de la banda*.
 FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, MANUEL (1857): *El cocinero de su Majestad*.
 FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, MANUEL (1862): *El Pastelero de Madrigal*.
 ALCARAZ, EMILIO (1864): *La Corte del Rey Ordoño*.
 AMÓS, ESCALANTE (1877): *Ave Maris Stellae*.
 CASTELAR, EMILIO (1877-8): *Fra Filippo Lipi*.
 NAVARRO VILLOSLADA, FRANCISCO (1879): *Amaya o los vascos en el siglo VIII*.
 FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, MANUEL (1879): *La mancha de sangre*.

3. TRADUCCIONES ESPAÑOLAS DE LAS NOVELAS HISTÓRICAS ITALIANAS

Iniciamos con este título un trabajo de recopilación de datos acerca de las traducciones españolas de las principales novelas históricas italianas del período que analizamos. El camino a recorrer ha sido arduo y laborioso a través de bibliotecas, archivos y catálogos. Finalmente hemos llegado a la conclusión de que si excluimos a Manzoni y a su obra *I Promessi Sposi*, poco se ha hecho en nuestro país por traducir a estos autores. Entre estos, contamos con las traducciones de Cesare Cantú, Tommaso Grossi, Antonio Bresciani, Francesco Domenico Guerrazzi y Massimo D'Azeglio.

ALESSANDRO MANZONI

La primera traducción castellana de esta célebre novela fue realizada bajo el título de *Lorenzo o los prometidos esposos*, por Félix Enciso Castrillón, 1833, 3 vols.

En 1836-7 aparece *Los novios, historia milanese del siglo XVI* traducida por D.G.N.G. (Don Juan Nicasio Gallego). Imp. de Antonio Bergués, 4 vols. Idem. M. Callejo, 2 vols.

Idem «Folletín del Diario de Barcelona». Imprenta de A. Brusi. B., 1853.

Idem Trad. por Manuel Aranda y San Juan B. Riudor, 1869 y 1873, siempre en 2 vols.

Los prometidos esposos, Sevilla-Perie, 1876, 2 vols.

Los novios, traducción de J. Nicasio Gallego. Con prólogo de M. Mila y Fontanals. B., imp. Barcelonesa, 1878.

Idem. Traducida por D. José Llaosas. B., 1879.

Idem. M. *Biblioteca Clásica*. Imp. Central, a cargo de Víctor Sáiz, 1880.

- Los Novios*. Traducción de I. Promessi Sposi. Imprenta Católica de Piles, Valencia, 1875, 2 vols. *Biblioteca moral ilustración popular económica*.
- Idem. Imprenta Helénica, M., 1909. «Colección Selecta», 2 vols.
- Idem. Administración del Apostolado de la prensa. Librería de A. C. Villar, a cargo de N. Millán.
- Los Novios*. *Real Academia Española*. Editorial Apostolado de la Prensa, M., 1946.
- Los Novios*. Traducción de Manuel Aranda y San Juan. Ruidor, 8, 1869, 2 vols.
- Idem, Empresa Editorial La Ilustración, B., 1873, 2 vols.
- Los Novios*. Versión castellana corregida con arreglo al texto original definitivo del año 1840. Edit. Ramón Sopena, B., 1949. *Biblioteca Grandes Novelas*.
- Idem. Edit. Cumbre, Méjico, 1955.
- Idem. Traducción de María Luz Morales, en *Universitas Enciclopedia Cultural*, tomo 12, Salvat, B., 1954. Ilustraciones de Florit.
- Los Novios*. Versión de Javier Olondriz Raventós, Edit. Fama, B., 1952. Colección Serie Colibrí.
- Idem. Versión de M. García Venero. Ilustraciones de Raquel Muñoz. Colección *El Globo de Colores*, Aguilar, 1956. Colección de libros infantiles.
- Los Novios*. Versión de Orta Manzano, Mariano, Ediciones Turay, 1967.
- Los Novios*. Traducida por ..., Ediciones Mateu, B., 1963. Colección *todo para muchos*, núm. 105.
- Los Novios*. Dirección Literaria y prólogo J. García Pérez. Editorial Ferma, B.-B. A., 1968. Versión M. Torello pero reproduciendo el texto de N. Gallego.
- Los Prometidos Esposos*. Seguida de la Historia de la Columna Infame, inédita del mismo. Traducida del italiano por D... abogado del ilustre Colegio de Madrid, publicadas por los Sres. Cabello y Hermano. Establecimiento tip. de D. A. Vicente M., 1850, 2 vols.
- Los Prometidos Esposos*. Historia Milanese del siglo XVII, seguida de la Columna Infame, imprenta de Don Gabriel Gil M. S.A., 4 vols. *Biblioteca Popular Europea*. No consta el nombre del traductor, 1852.
- Los Novios*. Historia milanese del siglo XVII. Prólogo Enrique Pastor y Bedoza. Granier Hermanos. París, 2 vols., 1883.
- Los Novios*. Historia milanese del siglo XVII. Edición ilustrada, Angel Bietti, B. A., 1897 (anónima).
- Los Novios*. Imprenta y librería de Perlado y Pérez, M., 1902. *Biblioteca Clásica XXXI*.
- Los Novios*. S. Calleja, M., S.A., 1917, 2 vols. *Biblioteca Calleja*, CL XXXI y CL XXXII.
- Los Novios*. Traducción del italiano completada y revisada por Alfonso Nadal. Ediciones Tauro, B., 1943.
- Los Novios*. Nota preliminar por F.S.R. Aguilar, Madrid, 1944. Estampa de la obra por Cristóbal de Castro, *Colección Crisol*, 25. Tercera edición, 1949. Cuarta edición 1954.

- Los Prometidos Esposos*. Traducido por J. Alegret de Mesa. Publicado por los Sres. Cabello y Hermanos, Madrid, Est. Tip. 1850.
- Los Novios*. Ediciones Paulinas, Bilbao, 1964. *Colección Juventus*, vols. 19.
- Los Novios*. Centro de amigos de la Historia, Madrid, 1947, 2 vols. *Clásicos Mundiales*.
- Los Novios*. Traducción de Lorenzo Sebastián Yarza, B., Sopena, editor, 1914.
- Los Prometidos Esposos*. Traducción de L.C.V. y L. (Luis Carlos Viada y Lludi), B., La Hormiga de Oro, 1933.
- Los Novios*. Traducción de J. N. Gallego, B., Edit. Tauro, Imp. Hermanos Serra y Rusell, 1943.
- En lengua catalana también se ha traducido esta obra bajo el título de *Els promesos*. La traducción catalana ha sido realizada por María Antonia Salva, B., Editorial Catalana, 1932-34, 3 vols.
- Los Novios*. Historia milanesa del siglo XVII. Traducción íntegra del italiano por Ramón Sangenís, Barcelona, Fama, 1952. Colección Serie Junco.
- Los Novios*. Historia milanesa del siglo XVII. Traducción del italiano y prólogo de Armando Lázaro Ros, 6 Edición, Madrid, Aguilar, Bilbao, Edit. Moderna, 1961.
- Los Prometidos Esposos*. Historia milanesa del siglo XVII. Séguida de la historia de la Columna infernal, inédita del mismo. Traducidas del italiano por Don José Alegret de Mesa. Publicadas por los señores Cabello y Hermanos, Madrid, Est. Tip. de D. A. Vicente, 1850.
- Los Novios*. Traducción del italiano de Mariano Orta Manzano, Barcelona, Toray, 1967. Colección «Novelas Maestras».
- Los Novios*. Madrid, G. Riesgo, 1972, 2 vols.
- Los Novios*. Traducción de Javier Costa Clavell, Barcelona, Rodegar, 1972.
- Los Novios*. Novela histórica, Madrid, Editora Hispanoamericana, Imp. Juan Bravo, 1943.
- Los Novios*. Versión de Armando Lázaro Ros, Aguilar, M., 1961.

CESARE CANTÚ

- Cesare Cantú: Margarita Pusterla*. Novela, Barcelona, 1866, Librería Barcelonesa, 1878.
- Cesare Cantú: Margherite Pusterla*. Es traducido por Francisco Luis Obiols, con el título de *Margarita Pusterla*. La fecha y lugar de la impresión de la misma corresponde a la Librería Barcelonesa de M. Maucci, sita en la calle Conde de Asalto, 9, del año 1892, 2 vols.
- En cuanto a *Tommaso Grossi* y a su novela *Marco Visconti* tenemos en España varias traducciones con el título español de *Marcos Visconti* o *Marcos Visconte*.

TOMMASO GROSSI

La primera traducción fue hecha por J. Olivers con el título de *Marcos Visconti*. Se encuentra editada en Barcelona en la Colección Tesoro de autores ilustres, tomo LXII, 1847.

Una segunda traducción de *Marcos Visconti* es la realizada por Carmen Pérez Ramiro en 1960, editada por ediciones paulinas de la colección Juventus.

La tercera fue la realizada también bajo el título de *Marcos Visconti*. Ediciones paulinas. Colección Juventus, Bilbao, 1965.

Hay una cuarta edición de *Marcos Visconti* especialmente indicada para ciegos y sordomudos. Dicha especial impresión ha sido realizada en Barcelona por el Instituto Educativo de Sordomudos y de Ciegos. Organismo de la Caja de Pensiones y Ahorros para la vejez.

ANTONIO BRESCIANI

También *Antonio Bresciani* y su novela histórica *L'Ebreo di Verona* ha sido traducida al castellano con el título de *El Hebreo de Verona* por un presbítero del oratorio de Sevilla. Fue realizada en dos volúmenes en Sevilla en la imprenta de Francisco Álvarez, 2 vols. Colección de novelas cristianas.

La misma novela fue también traducida bajo el título de *Olderico o el Zuavo Pontificio* por J.C.P. en Barcelona, Imp. Herederos Vda. Pla.

FRANCESCO DOMENICO GUERRAZZI

De las tres novelas históricas escritas por *Francesco Domenico Guerrazzi* solamente hemos encontrado traducción española de la más breve y a la vez menos importante novela de su trilogía: *Beatrice Cenci*.

En parte, ello es comprensible si pensamos que fue un autor discutido, polémico y ejecutor de unas novelas a veces casi ilegibles y de una gran complejidad y longitud. Posiblemente hubo intentos de traducción de las mismas, pero los autores de ellas las debieron encontrar tal vez pesadas y carentes de interés desde el punto de vista del lector español.

De su obra menor hemos encontrado una traducción bajo el título de *Beatriz Cenci*. Historia del siglo XVI realizada por Pedro Pedraza y Paez en Madrid. Tip. Renovación Año 1921.

De la misma obra y con anterioridad se había realizado otra traducción bajo el mismo título de *Beatriz Cenci* por iniciativa de Ramón Orts Ramos en Barcelona en 1903.

MASSIMO D'AZEGLIO

Como Massimo D'Azeglio los traductores españoles de novelas históricas han obtenido mejores resultados que en los casos anteriores, tal vez haya sido porque este autor fue más conocido, o bien los temas de las obras gustaron más al público español. El caso es que de «Ettore Fieramosca», tenemos abundantes traducciones.

Ettore Fieramosca aparece traducida en España en 1920 bajo el título *Hector Fieramoscas*, por José Ignacio de Alberdi, Madrid, Tip. Renovación, Colección Universal, Edit. Calpe.

Una segunda traducción aparece bajo el título de *El Desafío de Barletta*. Traducc. de J. Cortada, B., Herederos de Roca, 1836, 2 vols.

Hector Fieramoscas o el *Desafío de Barletta*, Madrid, Comp. tipográfica. Título, Biblioteca de tocador, tomos I-IV.

En 1942 aparece una nueva versión de *Hector Fieramosca* por J. M. Huertas. Ventosa, Editorial Molino. Colección Famosal Novelas, núm. 42.

También Ramón Sopena edita en Barcelona en 1960 una nueva traducción de *Hector Fieramosca*.

En 1967 aparece otra traducción de Ramón Sopena, en Barcelona, siempre con el mismo sujeto, *Hector Fieramosca*, en la Biblioteca Sopena.

En fecha ya bastante reciente, 1973, la sociedad Amigos de la Historia hace una nueva traducción de *Hector Fieramosca*.

La segunda novela histórica de Massimo D'Azeglio, titulada *Niccolo del Lapi* también fue traducida en nuestro país si bien fue menos conocida que la anterior. En España se la conoce con el título de *Los últimos días de un pueblo* o *Los nobles y los plebeyos*. Episodio de las repúblicas italianas, traducida por Pedro Barinaga, Madrid, 1844.

4. OBSERVACIONES FINALES

Tras los anteriores estudios acerca de la novela histórica, realizados en 1877 en la Universidad de Besançon y dos años más tarde en el Congreso habido en Insbruck, hemos intentado analizar el tema con el propósito de comparar un determinado período de la literatura italiana con la hispana del siglo XIX y, más concretamente, el género que nos ocupa. En cuanto a la novela histórica española, fue estudiada por Leonardo Romero, Mercedes Letreros y J. Montesinos en esos mismos años. La novela histórica italiana ha sido también investigada por Nieves Muñiz. Hoy, finalmente, avanzamos, con ejemplos sectoriales, en la órbita comparativa hispano italiana.

Tienen en común ambos países el contribuir a conocer el pasado mediante los temas históricos tratados por los novelistas, y, de esta manera, contraponer pasado y presente. El problema planteado en Italia ante la aparición de este nuevo género literario, y la polémica surgida por el hecho de mezclar lo verdadero

y lo falso, no acontece en España. En Italia, inicialmente, no se aceptó esta síntesis. Por el contrario, en ambos países la novela histórica prepara el camino hacia nuevas fórmulas novelísticas; en Italia, una vez agotadas las formas del género histórico, aparecerá la novela social y psicológica; en España, la misma modalidad prepara el camino a la novela de Pérez Galdós.

El desarrollo de la novela histórica en Italia se hace en dos niveles: antes y después del escrito de Manzoni *Sulla Verità del Romanzo Storico*. En España, hay nuevamente una diferencia: la aparición de este género es algo más tardía y, sí existen también dos períodos, éstos se interrelacionan con los hechos históricos acaecidos antes y después de 1848. Por lo que a la temática se refiere, existieron asimismo ciertas diferencias entre ambos países. Los temas de la Edad Media y las hazañas de los cruzados dominan casi siempre el panorama español. Los italianos prefieren las luchas entre las diferentes secciones político-sociales, al igual que los episodios de las guerras acaecidas en suelo itálico contra opresores, tiranos e invasores. Lo que respecta a la riqueza descriptiva de costumbres y modas de cada época, en nuestro país es menos rica que en Italia.

Italia poseía inmejorables condiciones para que triunfara la novela histórica y ello por su amor hacia los estudios históricos, por otra parte, se puede decir que donde existe la censura, entra la literatura enriqueciendo así al lector. Coincidimos con Benedetto Croce al afirmar que fue un maravilloso instrumento de propaganda y de oratoria en el que se oculta un sincero ideal de amor patrio. En España al nacer con el fin de deleitar, impide la creación de obras importantes.

La semilla para la implantación de dicho género, se encontraba en la misma raíz del pueblo italiano, mientras que en España el impulso le viene del exterior, a pesar de que en nuestro país se encontraban vivas todas las tradiciones que hacían referencia al medioevo.

En la época que analizamos, Italia no existe aún como nación, España sin embargo se enfrenta a una guerra de independencia y a sucesivos períodos absolutistas y liberales. En el primer cuarto del siglo XIX nace un clima de exaltación nacional y muchos literatos salen tanto de España como de Italia, hecho que será sumamente beneficioso para ambos países, ya que de este modo hubo un gran intercambio de ideas y movimientos culturales.

Fijar con exactitud la fecha de la primera novela histórica en España, es casi tan difícil como en Italia, ya que en algunos casos es considerada en primer lugar *Rafael de Riego* o *La España libre*, 1822, si bien estudiándola a fondo, parece más una historia novelada que una verdadera novela histórica. Posteriormente, en 1823, se publica *Ramiro Conde de Lucena* y en 1830, tres años después de la aparición de *I Promessi Sposi* aparece la primera novela histórica. A partir de este momento surgen dos formas distintas: una más tradicional conocida como novela histórica propiamente dicha, y otra que sería conocida con el nombre de novela histórica nacional. Esta última tendencia es marcadamente diferente a lo que en Italia se entendió por novela histórica, ya que no sólo va a hablar del pasado nacional más o menos lejano, sino que va a permitir enfrentar dos mundos distintos entre sí, el nacional y el exterior; en este caso la historia se convierte en

contemporaneidad. Esta distinción es importante si se compara cualquier novela histórica española con los Episodios Nacionales. En España la novela histórica no impulsó el nacionalismo ni el amor patrio como ocurrió en Italia. Aquí reside la gran diferencia entre ambas.

En relación con las traducciones, hay que decir que Walter Scott fue traducido con más intensidad en Italia que en nuestro país. Tampoco es fácil encontrar traducciones de las novelas históricas italianas, si exceptuamos a Manzoni. Pocos ejemplares de las novelas históricas españolas han sido traducidas al italiano. Un gran significado político tuvo la novela histórica en Italia, ya que cumplió uno de los fines que se propuso, que fue, preferentemente, contribuir al «Risorgimento» y, como consecuencia de ello, a la unidad de los hombres que inicialmente vivían en torno a un mosaico de estados. Desde el punto de vista de la censura decir que existió en ambos países, pero con notable diferencia. En España, la novela histórica no empieza a desarrollarse hasta que la censura no entró en crisis; en Italia, por el contrario, surgió y se desarrolló a pesar de la existencia de la denostada actitud de los censores.

Balzac, Víctor Hugo, Dumas, Sue y Scott ejercen su influencia en España, en tanto que en Italia la influencia más notoria fue la de Scott y la de sus propias raíces históricas.

Aunque nos parezca extraño, en la España del XIX, hubo poco sitio para *I Promessi Sposi*, dado que este lugar fue ocupado por la historia nacional de Galdós. En realidad, lo que constituyó en esencia la novela histórica al estilo tradicional, en España fracasa porque, mientras los autores italianos eran conscientes de su papel, entre nosotros no ocurrió así.

Desde el punto de vista cronológico, las diferencias entre ambos países no son muy grandes, aunque debe subrayarse que en España las grandes creaciones de novelas históricas aparecieron más tardíamente que en Italia. En este último país el año de 1827 representa la cumbre del género, cuya fase de máxima producción se alcanzó en los años comprendidos entre 1830-1845. Los siglos de dominación española en Italia se tomaron más de una vez, como argumentos de las novelas históricas italianas. A veces se llegan a encontrar expresiones típicamente españolas puestas en boca de algunos de los personajes. Tal ocurre con Manzoni, D'Azeglio y Guerrazzi. En España el declive de la novela histórica empieza cuando los novelistas tratan de narrar el universo más o menos coetáneo. Algo semejante ocurre en Italia, pero con el matiz de profundizar en la psicología del personaje, como sucede a partir de Rovani.

I Promessi Sposi representó una de las primeras obras de la literatura italiana, ya que Manzoni se plantea una actitud literaria diferente. En nuestro solar, la novela histórica cumple el objetivo de restaurar la novela española, olvidada desde la segunda mitad del siglo XVII y sepultada en el XVIII. Sin embargo, nuestros novelistas no lograrán encontrar el camino que, como ocurrió en Italia, conduzca hacia el nacionalismo, ya que en nuestro país a diferencia de lo que sucede en la península italiana, prevalecía el afán moralizador al nacionalista.

En conjunto, la novela histórica estuvo más que justificada, ya que, con el paso de los años, se vio con mayor perspectiva y se entendió perfectamente su significación política.

La mayoría de los críticos opinan que hasta 1849, año en que Fernán Caballero publica *La Gaviota*, la producción de novelas históricas españolas es prácticamente de imitación extranjera. En Italia los autores, sin olvidar a Scott se centran en la creación de obras auténticamente autóctonas y originales. El gran cambio se produce en 1868, año en que, aparece una forma nueva de novela, ya que dos años después Pérez Galdós cierra el prólogo de su primera novela.

En Italia los autores de novelas históricas quedan enclavados en dos épocas, es decir, una etapa inicial en la que los temas van a ir repitiéndose en aras de un leit-motiv y una segunda en la que los autores, logrados parte de sus fines políticos, van poco a poco introduciendo cambios de estructura temática. En España, consideramos que salvo la primera etapa de creación novelística, la segunda y tercera van a simultanear una y otra corriente sin poder precisar los límites entre ambas.

Juan Ignacio Ferreras en su obra *El Triunfo del Liberalismo y de la novela histórica*, afirma que dicho género literario se desarrolla en tres partes: la primera se correspondería claramente con los autores imitadores de Scott y que empezaría ya en 1823 con la obra de *Humara y Salamanca*, ya en 1828 con la de Telesforo Trueba. Para nosotros estas dos opiniones son sumamente interesantes dado que de ser cierta, la primera sería siempre anterior a lo que pasó en Italia. Sin embargo, estamos más de acuerdo con la segunda postura, ya que creemos que en España la novela histórica se consolida a partir de la aparición de la obra de Manzoni. El segundo período se caracteriza por dejar a un lado la imitación de Scott y buscar una novela sin olvidar los temas tratados anteriormente. A partir de 1833 los autores nos acercan a una novela problemática, dado que, también se suceden una serie de cambios socio-políticos; en Italia mientras tanto, continúa la producción de obras históricas hasta los años cuarenta porque todavía no se habían conseguido las metas buscadas. Sin embargo, sí que ya se empezó a poner en tela de juicio la existencia misma de dicho género.

Las tendencias de la novela histórica serán, según Ferreras tres: 1) La novela histórica de origen romántico (1823-1830), que continuará desarrollándose hasta 1850; 2) Las novelas de aventuras que alternarán con las anteriores hasta 1860 y 3) Las novelas de aventuras históricas que coexistirán con la tendencia anterior hasta 1860. Mientras los novelistas de la primera etapa se diferencian claramente de los de la segunda y tercera, no se puede afirmar lo mismo de los de la segunda con respecto a la tercera.

La literatura comparada se hace porque no se pueden dejar aislados los temas literarios encuadrándolos solamente dentro de un país o de un entorno social. Todo estudio literario debe participar de una cultura más amplia y más compleja, que debe en todo momento alimentar y enriquecer todo su entorno. Quizás la mejor definición de la literatura comparada la hace Henry Remak en 1971: «Comparative literature is the study of the relationship between literature

on the one hand and other areas of knowledge and belief, such as the arts, philosophy, history, the social sciences, the sciences, religion, etc. On the other hand, in brief it is the comparison of one literature with another or others, and the comparison of literature with other spheres of human expression».